

La Armada en la Independencia de Chile

Por

Juan Agustín RODRIGUEZ S.
Vicealmirante (R.), Armada de Chile

La Escuadra en la Independencia fue mandada por el contraalmirante Blanco Encalada hasta el 23 de diciembre de 1818, entregándola al vicealmirante Lord Cochrane.



A PRIMERA Junta de Gobierno Nacional que el 18 de septiembre de 1810 dirigió los destinos de Chile, ante la imposibilidad de una ofensiva marítima de parte del virrey del Perú, no pensó en formar fuerzas navales.

Fue el desembarco del brigadier Antonio Pareja (*) con un ejército realista en San Vicente en marzo de 1813, después de incrementarlo en Ancud y Corral, lo que produjo en los patriotas la inquietud de defenderse por mar.

Para oponerse a Pareja, abandonó la capital el Presidente de la Junta de Gobierno, brigadier José Miguel Carrera, con el pequeño ejército chileno, y se dirigió a Talca. Poco después se despertó en el Cabildo de Santiago la idea de crear una fuerza marítima activada desde el primer puerto de Valparaíso, que la hizo efectiva por acta del 5 de abril de 1813, que decía "proponer al gobernador de Valparaíso si convendría armar prontamente dos buques de guerra con el objeto de bloquear Talcahuano para embarazar a nuestros enemigos los ausilios i refuerzos que les pueden mandar desde Chiloé i de Lima" (Barros Arana, tomo IX).

La proposición fue aceptada por los miembros de la Junta de Gobierno.

Era gobernador del puerto el ilustre patriota don Francisco de La Lastra, marino de profesión, pues había alcanzado el grado de alférez de navío en la Ar-

(*) Brigadier era grado militar superior al de coronel.

mada de España. Su actividad ilimitada lo llevó a adquirir el bergantín norteamericano "Potrillo" y arrendar la fragata "Perla" de la misma nacionalidad, organizando con estos barcos un ataque a la fragata realista "Warren" que hostilizaba puertos y costas chilenas.

El 2 de mayo de ese año 1813, zarparon aquellas naves en demanda de la "Warren", al acercarse a Valparaíso. La "Perla" llegó al costado de la fragata realista y se unió a ella para atacar al "Potrillo" que tuvo que rendirse. Se había consumado la traición de los primeros buques con que se intentó formar una fuerza naval. El insólito hecho de la "Perla" y el "Potrillo", los borran de la lista de los buques que ha tenido la Armada.

En 1814, aprovechando las abiertas costas chilenas, desembarcan dos nuevas expediciones españolas a las órdenes de los brigadieres Gabino Gaínza y Mariano Osorio, que son combatidas por los ejércitos de los próceres José Miguel Carrera y Bernardo O'Higgins. Finalmente Osorio vence a los patriotas en Rancagua el 1º y 2 de octubre de 1814, estableciendo el gobierno español denominado "La Reconquista", y con ello el período de la historia de la "Patria Vieja".

Los brigadieres Carrera, jefe del ejército, y O'Higgins, que resistió en Rancagua, emigraron a Mendoza con los restos de sus fuerzas. Ambos patriotas comprendieron que Chile requería para liberarse un poder naval que debía impedir los impunes desembarcos del enemigo.

Carrera, en Buenos Aires, realizó el proyecto de ir a los Estados Unidos de América en busca de buques y armas para libertar a Chile. No consiguió sus objetivos al llegar en 1816 con los barcos y elementos, pues tuvo dificultades con el gobierno de las Provincias Unidas del Plata, como se denominaba a la futura nación Argentina.

Por su parte, O'Higgins, en enero de ese año, era nombrado brigadier del ejército que mandaba el brigadier San Martín en Mendoza, conquistando por su lealtad y espíritu militar el aprecio de los miembros de ese ejército que al decidirse la campaña a Chile toma el nombre de Ejército de los Andes.

En julio, después del Congreso de Tucumán, San Martín comienza el alistamiento de las tropas y de los elementos para la travesía cordillerana. O'Higgins con gran optimismo, pensaba en la libertad de su tierra y en el poderío marítimo que era urgente para este propósito.

A comienzos de 1817, el Ejército de los Andes sale de Mendoza, tramonta la cordillera en uno de los hechos más notables de los anales americanos y llega a los valles de Aconcagua. Se concentra al norte de la cuesta de Chacabuco y el 12 de febrero vence al ejército realista mandado por el coronel Maroto, en una importante batalla que dio la libertad a Chile.

Después de la victoria, O'Higgins expresó: "Este triunfo y cien más serán insuficientes si no dominamos el mar", dando a conocer con más seguridad sus ideas para formar la fuerza naval que requería su país.

Días después, el prócer era designado Director Supremo de Chile, nombramiento que le permitió realizar como estadista una efectiva obra marítima.

El primer buque de guerra

Apresado en ese tiempo el bergantín de comercio español "Aguila", el Director ordenó armarlo en guerra, disponiendo fuese a Juan Fernández a repatriar a los chilenos que se encontraban confinados en la isla.

El pequeño barco, que fue el primer buque de la Armada, cumplió su comisión. Se le dio el nombre de "Pueyrredón" en homenaje al general, Presidente de las Provincias Unidas, que envió a Chile el Ejército de los Andes.

O'Higgins en marzo envía a Europa al mayor Antonio Alvarez Condarco con la misión de adquirir buques de guerra. También aprovecha un viaje de San Martín a Buenos Aires, para firmar un contrato del gobierno destinado a la compra en EE.UU. de dos fragatas de 34 cañones. Una de ellas llegó en 1819 y tomó el nombre de "Independencia".

En el invierno de 1817, el "Pueyrredón" con otro bergantín arrendado trata de combatir a la fragata realista "Venganza" que bloqueaba Valparaíso.

A fines de ese año, el gobierno autorizaba la guerra de corso, cuyo primer éxito fue el apresamiento de la fragata realista "Minerva" por el corsario "Fortuna" en las aguas de Arica.

Leyes orgánicas de la Armada

El 3 de diciembre de ese año el gobierno aprobó el Reglamento Provisional de Marina, que fue la primera ley orgánica de la institución naval, en la cual se establecieron los grados jerárquicos de los oficiales y las equivalencias con los del ejército. Quedaron además vigentes las Ordenanzas Navales de la Armada española, que consultaban las reglas de orden y disciplina a bordo de las naves de guerra. A esta reglamentación, que es un código orgánico naval, contribuyeron el Ministro de Guerra y Marina coronel José Ignacio Zenteno y el Gobernador de Valparaíso, Francisco de La Lastra.

Por este tiempo el ejército realista fue vencido en la provincia de Concepción y replegado hacia Talcahuano, donde había establecido un bastión que le permitía operar por mar hacia el norte y sobre los territorios que mantenían en Valdivia y Chiloé.

O'Higgins, con el ejército de Chile, no pudo vencer la resistencia en Talcahuano, defendido por el coronel Ordóñez, y ante el conocimiento que desembarcaría una nueva expedición realista se dirigió al norte con sus fuerzas, a fin de unirse al Ejército de los Andes que mandaba San Martín.

Conforme los anuncios, llegó a Talcahuano la cuarta expedición realista en enero de 1818, al mando del general Mariano Osorio. En su avance al norte los realistas vencen al ejército patriota chileno-argentino en Cancha Rayada el 19 de marzo.

O'Higgins, después del desastre, regresa a Santiago a preparar la resistencia de la capital. En ese lapso llega a Valparaíso la fragata mercante armada "Windham" que enviaba de Inglaterra Alvarez Condarco. El Director mandó recibirla al capitán Guillermo Miller y dispuso bautizarla con el nombre de "Lautaro".

Días después el ejército patriota unido, al mando de San Martín, conquista el

grandioso triunfo en la decisiva batalla de Maipú, el 5 de abril de 1818, que permitió al país continuar en la senda libertaria trazada desde la victoria de Chacabuco.

Formación del Poder Naval

O'Higgins, como Director Supremo pudo realizar su propósito de formar el Poder Naval, construyendo para ello la Primera Escuadra Nacional. La fuerza marítima que ya se tenía después de Maipú era formada por la fragata "Lautaro" y el bergantín "Aguila" o "Puzyrredón". Mostraron su valor al atacar a la fragata "Esmeralda" y el bergantín "Pezuela" que bloqueaban Valparaíso. El combate se efectuó en las afueras del puerto, en el cual el capitán O'Brien abordó la "Esmeralda", muriendo en su cubierta heroicamente. La fragata bloqueadora pudo escapar.

La Primera Escuadra

En el mes de mayo arriba a Valparaíso otro magnífico barco inglés, el navío "Cumberland" de 60 cañones que tomó el nombre de "San Martín". En junio se adquirió la corbeta "Coquimbo" que se le denominó "Chacabuco" y en agosto el bergantín "Columbus", bautizado con el nombre de "Araucano".

Así pues, la Primera Escuadra Nacional tuvo 5 unidades, que se alistaron bajo las órdenes del teniente coronel Manuel Blanco Encalada, a quien O'Higgins primero le dio el grado de capitán de 1ª clase y después el nombramiento de Comandante General de Marina, conforme a las Ordenanzas vigentes. Blanco era chileno, nacido en Buenos Aires, y se inició en la Armada de España llegando al grado de alférez de navío. Era, pues, un marino de profesión, a la vez que un militar distinguido en las recientes batallas de Cancha Rayada y Maipú.

Blanco dirige la organización militar de la escuadra, formada por un personal heterogéneo. Se preocupa del entrenamiento de las tripulaciones en el manejo de las velas, de los soldados de marina para los abordajes, de los artilleros de mar que accionan los cañones y del abas-

tecimiento general de los buques. Había creado la infantería de marina y una brigada de artilleros de mar.

El 4 de agosto, O'Higgins firma el importante decreto que funda la Academia de Guardias Marinas, el primer establecimiento para formar los oficiales de la Armada. El día anterior, por otro decreto, dispuso nuevas denominaciones para los grados de oficiales, estableciendo los de capitanes de navío, fragata y corbeta y también los de tenientes 1ºs. y 2ºs. que existen al presente. Nada se escapaba al Director Supremo, al Ministro y al Comandante General de Marina en la estructuración de la Armada Nacional.

A fines de ese mes de agosto de 1818 se anuncia la venida al Pacífico de una fuerte expedición española que conducía un ejército embarcado en 10 transportes y escoltados por la fragata "María Isabel". Había llegado a Buenos Aires un transporte con un batallón amotinado, conociéndose por él, los planes de navegación, que fueron traídos a Chile.

O'Higgins, Zenteno y Blanco activan la preparación de la escuadra. O'Higgins viene a Valparaíso a imponerse del estado de los buques y resuelve los detalles con el Comandante General.

Blanco Encalada se embarca en la Escuadra

El 17 de septiembre, Blanco Encalada se embarca en el navío "San Martín" esperando el día oportuno para zarpar, conforme las instrucciones del gobierno, que se apoya en la llegada de la expedición realista a las aguas del Pacífico. El 3 de octubre fueron entregadas aquellas órdenes que son un modelo de instrucciones navales para cualquier época que se considere. Esperaban ansiosamente la salida el navío "San Martín", la fragata "Lautaro", la corbeta "Chacabuco" y el bergantín "Araucano". El bergantín "Pueyrredón" se quedaría en el puerto.

Zarpe y Exitos de la Primera Escuadra

Por fin el 9 de octubre de 1818, aprovechando una brisa del sur, comienzan a zarpar los buques de la Primera Escuadra Nacional, ante la alegría de los habitantes de Valparaíso. Al día siguiente,

cuando O'Higgins, acompañado de Zenteno y ayudantes, regresaba a Santiago, divisó en lontananza las velas de los cuatro barcos que se alejaban hacia el oeste, lanzó orgullosamente la profética frase: "De esas cuatro tablas penden los destinos de América".

Aquella fuerza naval navegó hacia los mares cercanos a la provincia de Concepción, recaando en la isla Santa María, donde tuvo conocimiento que la fragata "María Isabel" y algunos transportes estaban en Talcahuano. Blanco, sin pérdida de tiempo y alistándose para el combate, navegó hacia ese puerto, entrando a él el 28 de octubre con viento favorable, fondeando en las proximidades de la fragata con el "San Martín" y la "Lautaro". Simultáneamente, los buques chilenos arriaron la bandera inglesa que traían izada y dirigieron los cañones sobre la fragata española. Quedó iniciado el combate naval de Talcahuano. La "María Isabel" resiste el ataque, arría cadena y se vara de popa acosada por el fuego enemigo. El coronel Sánchez, jefe de la guarnición española de Concepción, al tener conocimiento de los hechos, se viene con tropas a Talcahuano a defender la fragata, sosteniendo en El Morro un enérgico combate con 150 soldados de la infantería de marina que al mando del mayor Müller habían desembarcado para contraatacar las fuerzas de tierra. Antes de esta acción habían abordado la "María Isabel" 50 marineros armados del navío "San Martín", con el propósito de tomarla. La lucha se prolonga por toda la noche del día 28. En el amanecer del 29, se reembarcan los infantes de marina ante el fuego de fuerzas muy superiores y aprovechando el cambio del viento y mar. A las 11 de la mañana con franco viento del sur la fragata se desvara con gran alborozo de los patriotas que gritaban: ¡Viva la Patria! La "María Isabel" había sido apresada.

Después de la contienda, Blanco zarpó a la isla Santa María, donde se le reunieron los bergantines "Galvarino", adquirido en Buenos Aires y el "Intrépido", que enviaba el gobierno de las Provincias Unidas a Chile. En la isla fueron apresados algunos transportes españoles que venían atrasados. Del total de transportes sólo llegaron a El Callao los cuatro primeros que se habían adelantado,

los que habían reforzado en 600 soldados las fuerzas del coronel Sánchez de Concepción.

El 5 de noviembre, Blanco envió a Valparaíso al "Araucano", para entregar el oficio al gobierno por el cual daba cuenta de la feliz campaña en la cual había apresado la fragata "María Isabel" y 5 transportes.

Poco después la escuadra con la "María Isabel" fondeaba en Valparaíso, siendo recibida triunfalmente con salvas de artillería y banderas nacionales izadas en los buques y casas de la pequeña ciudad. Blanco Encalada se dirigió a Santiago, acompañado del mayor Miller, que en sus memorias describió aquellos acontecimientos.

O'Higgins lo recibió como correspondía al jefe de la Armada que había dado al país una victoria trascendental. El Director Supremo consideró que Chile, con la acción marítima realizada por la escuadra, estaba en condiciones de atacar el poder militar del virrey del Perú, llevando a ese gran propósito sus energías de gobernante.

Con acuerdo del Senado, O'Higgins decretó el ascenso a contraalmirante para el capitán de navío Manuel Blanco Encalada, que fue, por consiguiente, el primer almirante que tuvo la república. Por este recuerdo, los oficiales de esta alta jerarquía llevan una réplica de la espada de Blanco. Al mismo tiempo, se decretó que los oficiales, tripulaciones y soldados de marina llevasen en el brazo izquierdo un parche de honor con el lema: "Su primer ensayo dio a Chile el dominio del mar". Finalmente el Senado acordó que la fragata realista llevase el nombre de "O'Higgins".

Cochrane Toma el Mando de la Escuadra

A fines de noviembre llegaba a Valparaíso el prestigioso marino inglés Lord Tomás Alejandro Cochrane, de notable actuación en las campañas navales de su patria contra Estados Unidos, Francia y España.

Venía a Chile a solicitud de Alvarez Condarco para dirigir las operaciones navales. Por decreto del 11 de diciembre se le otorgó el grado de vicealmirante, recientemente creado junto al de contra-

almirante, en reemplazo del de almirante del Reglamento de 1817.

Cochrane, el 23 de diciembre, izaba una insignia azul con estrella blanca en la fragata "O'Higgins", asumiendo el mando de la escuadra que le entregó Blanco Encalada, dando un ejemplo de disciplina y modestia.

Antes de salir de Inglaterra, Cochrane dejó a flote en el río Támesis el primer barco a vapor adquirido por Chile, uno de los primeros del mundo. Se le denominó "Estrella Naciente" y llegó a Chile en julio de 1822.

El almirante, jefe de la escuadra, inició su mando dando normas de organización semejantes a las de la Armada inglesa, al mismo tiempo que disponía cambios de los comandantes y oficiales de las naves.

Estudió la situación de guerra contra el poder marítimo de España en las costas del Pacífico y decidió atacarlo con el poder naval a sus órdenes.

En las afueras de El Callao concibió el plan de sorprender a los buques realistas, que no pudo atacar por estar fuertemente defendidos por las fortificaciones. Resolvió entonces efectuar un crucero al norte, regresando después a Chile en el mes de junio, para volver en septiembre a la zona del virreinato. Como encontrara en el segundo viaje idénticas dificultades de ataque, navegó hasta Guayaquil, apresó barcos mercantes y volvió a Valparaíso.

Corral y Valdivia

En el viaje al sur, ideó el proyecto de tomar las plazas fortificadas de Corral y Valdivia. Para este objeto fondea con la "O'Higgins" en Corral y efectúa un prolijo reconocimiento de la bahía y colocación de los fuertes. Enseguida se dirige a Talcahuano y consigue en Concepción con el intendente, coronel Freire, algunas fuerzas para sus propósitos.

El 3 de febrero, con la "O'Higgins", el bergantín "Intrépido" y la goleta "Moctezuma", dirige un sorpresivo ataque a los fuertes de Corral, reductos importantes de la defensa realista. Combaten soldados de infantería del ejército al mando del mayor Beauchef y soldados

de infantería de marina bajo las órdenes del mayor Miller. Caída la plaza de Corral, Beauchef ocupó Valdivia, quedando esa provincia incorporada al territorio nacional.

Expedición Libertadora del Perú

Los cruceros de Cochrane dieron a conocer mayores antecedentes sobre el poderío del virrey del Perú, que O'Higgins decidió atacar. Consiguió la cooperación del Senado y la ayuda militar de San Martín, quien para apoyarlo con su Ejército de los Andes, que aún tenía batallones en Chile, debió desobedecer al gobierno de Buenos Aires. Era de capital importancia el financiamiento de la Expedición Libertadora del Perú, como se denominó. Para este objeto no sólo contribuyó el Estado, sino que los ciudadanos más solventes, que entregaron con ejemplar generosidad una parte proporcional de sus fortunas.

Venciendo enormes dificultades, el 20 de agosto de 1820, día del natalicio del Director Supremo, zarpa de Valparaíso la Expedición, compuesta de 4.700 soldados del Ejército Libertador, embarcados en 16 transportes y escoltados por la escuadra de 7 buques de guerra y 12 lanchas cañoneras, mandada por el vicealmirante Cochrane.

Antes de la salida, O'Higgins despidió al general San Martín, a quien había entregado el mando de la Expedición. Además, puso en sus manos los despachos de capitán general del ejército de Chile y regresó a tierra, y desde un pequeño muelle, lleno de patriotismo, contempló el movimiento de las naves que se alejaban llevando en lo alto de sus mástiles la bandera de la patria que había preparado tan grandiosa empresa.

En septiembre la Expedición llegaba al puerto de Pisco, desde donde salió al interior una división del ejército al mando del coronel Alvarez de Arenales.

A fines de octubre la escuadra y transportes estaban a la vista de El Callao, con el alborozo de sus habitantes y la inquietud del virrey Pezuela.

Toma de la "Esmeralda" en El Callao

Mientras tanto, Cochrane preparaba un audaz plan contra la flota realista. Para ello dispuso que en la noche del 5

de noviembre saliesen del fondeadero de los buques, dos filas de embarcaciones llevando el personal para abordar la poderosa fragata "Esmeralda". Sigilosamente y dirigido el ataque por el propio almirante, llegan los botes a los costados de la fragata, cuyos marineros y soldados de marina, al mando de los capitanes Guise y Crosby, suben por ambas bandas y rápidamente reducen la tripulación adversaria. Tomada la "Esmeralda", larga sus amarras y despliega sus velas hacia los demás buques. Fue una hazaña magistral del almirante Cochrane, que en su parte oficial expuso: "No habrá tripulación de buque de guerra inglés que pueda cumplir órdenes con mayor exactitud".

La libertad del Perú

Poco después, en enero de 1821, desembarcaba el ejército en el puerto de Huacho. En julio hizo su entrada a Lima, proclamando San Martín, el día 28, la Independencia del Perú. El general, en parte de su comunicación al Director Supremo, le decía: "El ejército de mi mando va correspondiendo a la confianza que V.E. puso en él i los sacrificios del benemérito Chile no han sido inútiles por la libertad que ha proporcionado a los hermanos del Perú". Estas palabras sintetizan la principal obra de la Expedición Libertadora, que para su objetivo de libertar al Perú debilitó la fuerza militar realista, sin obtener recuperación. Esa circunstancia fue aprovechada más adelante por los ejércitos de Bolívar y Sucre para consumar la emancipación peruana y del Alto Perú en las batallas de Junín y Ayacucho.

En enero de 1822, Cochrane con su escuadra recorre triunfante el Pacífico, llegando hasta Acapulco, en México; entre tanto se refugiaban en Guayaquil las fragatas "Prueba" y "Venganza", los últimos barcos poderosos que quedaban a España en el océano.

La Armada aseguró la libertad de Chile

Era la consecuencia de la estrategia visionaria de O'Higgins, al organizar una Armada que al dominar el mar, no sólo aseguró la libertad de Chile conquistada en los campos de Chacabuco y Maipú, sino que contribuyó eficazmente a formar los países libres de América.